



## El CEPE: 80 años proyectando la presencia de la UNAM y de México en el extranjero

*Dr. Guillermo Pulido González\**

Una de las características de la sociedad mexicana es su enorme gusto por festejar los acontecimientos de su historia, en el entendido que este sentido festivo nos permite actualizar y renovar nuestra memoria.

Las celebraciones de experiencias colectivas tienen una gran fuerza, ya que además del significado del festejo, se estrechan los lazos de unión de una comunidad que afirma sus principios y los proyecta hacia el futuro.

La conmemoración de ochenta años de vida del Centro de Enseñanza para Extranjeros, enmarcada en la celebración de los 450 años de la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México, responde a este afán festivo por conmemorar los acontecimientos que impactan nuestra memoria. Durante ocho décadas, el CEPE se ha renovado incesantemente para responder a los diferentes momentos históricos y coyunturas institucionales de la Universidad. Pero, en esencia, ha mantenido vigente su misión original: "Universalizar el conocimiento sobre la lengua española y la cultura mexicana, proyectando la presencia de la UNAM y de México en el contexto internacional".

La vigencia de nuestra misión es uno de los motivos que en estos festejos nos debe impulsar a reflexionar y a evaluar nuestra trayectoria como una institución de larga tradición y

firmes principios, como son la universalidad del pensamiento, sin exclusión de raza, credo o ideología; la autonomía en la definición de su quehacer educativo, y el carácter nacional que integra la afirmación de la cultura como patrimonio de todos los mexicanos.

Al abrir sus puertas en 1921, la Escuela de Verano dio el primer paso hacia la internacionalización de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Después del periodo revolucionario, algunos intelectuales reflexionaron sobre la necesidad de recuperar el prestigio de nuestro país como un pueblo civilizado y restaurar su imagen ante el extranjero. José Vasconcelos y el grupo ateneísta, vislumbraron la importancia de abrirse a otras naciones con un proyecto educativo relevante. Por ello, en 1921, con el apoyo del presidente Álvaro Obregón, se ofrecieron cursos de verano para los maestros de español de Estados Unidos, con el propósito de mejorar su dominio del idioma, visitar algunos lugares de interés cultural y

para que se familiarizaran con las costumbres y las tradiciones mexicanas. Fueron recibidos por destacados intelectuales de la época, como Pedro Henríquez Ureña —primer director del Plantel—, Julio Torri, Vicente Lombardo Toldano, Manuel Romero de Terreros, Luis Castillo Ledón, Antonio Adalid, entre otros no menos distinguidos.



*Preparando  
a México  
para el futuro*

\*Director General del Centro de Enseñanza para Extranjeros

En la ceremonia de bienvenida al curso de verano de 1922, el maestro Ezequiel Chávez se dirigió a los estudiantes de la Universidad de Georgetown con estas palabras: “Adquirir una nueva lengua es adquirir una nueva alma, vosotros ganaréis las cualidades no siempre aparentes y no obstante valiosísimas del alma mexicana. Entenderéis sus virtudes, sus posibilidades de resistencia a la desdicha, y veréis también nuestros defectos, y advirtiendo todo esto nos estimaréis.”

A partir de su inicio, la Escuela de Verano se fue consolidando formalmente, recibiendo a numerosos alumnos de distintos países, quienes año con año, llegaron a México para aprender la lengua española y escuchar las cátedras de historia, arte y literatura de distinguidos profesores.

En la década de los años cincuenta, la Escuela de Cursos Temporales —como se le denominaba ya en ese entonces— extendió sus servicios a todos los periodos del año, continuando con el principio que le dio origen, como señalara José Vasconcelos: “enseñar a los de fuera lo que nos es propio por medio de nuestra lengua, nuestro arte y nuestra literatura”.

Durante más de 30 años, hasta 1981, se impartieron diferentes maestrías, sobre literatura, arte e historia a alumnos extranjeros que, al regresar a su país de origen, han sido distinguidos embajadores culturales de México.

Hacia 1944, por iniciativa de la comunidad mexicana en San Antonio, Texas, la Escuela de Verano organizó los primeros cursos de español y cultura mexicana para fortalecer los lazos culturales entre los residentes en esa ciudad. A la fecha, la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio ha desempeñado un papel trascendental en la promoción de nuestra Universidad en el extranjero, desarrollando además de sus cursos, el intercambio académico, la extensión universitaria y la difusión de la cultura mexicana.

En 1988, el CEPE consideró de gran importancia la incorporación de un Departamento de Estu-

dios Chicanos para el conocimiento y la difusión en México de los grandes temas de las comunidades de origen mexicano en Estados Unidos.

En 1992 se inauguró el CEPE-Taxco, en el estado de Guerrero, como un espacio de docencia y de difusión cultural para ofrecer alternativas a los extranjeros y beneficiar académicamente a la comunidad de esa región. Este Centro se alberga en la Ex Hacienda de El Chorrillo, fundada como beneficio de plata durante el virreinato, y que hoy tiene la Universidad en comodato.

En el verano de 1995, se fundó una sede más en la región capital de Hull-Ottawa, Canadá, como una respuesta académica de la UNAM al Tratado de Libre Comercio, abriendo así el eje de desarrollo cultural para el Norte de América.

A partir de enero de 2001, fuimos invitados por la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico a participar en el Centro Educativo Multidisciplinario de Polanco, para ofrecer nuestros servicios educativos a las misiones diplomáticas, los organismos internacionales y a las empresas extranjeras. En muy breve tiempo, nuestro prestigio académico ha impactado a la comunidad diplomática, lo cual augura un gran éxito para este proyecto.

Quisiera destacar que a iniciativa del señor rector, Dr. Juan Ramón de la Fuente, se ha propuesto un importante programa de apoyo universitario a las comunidades mexicanas en América del Norte, el cual, junto con la Secretaría de Relaciones Exteriores, a través de sus embajadas y consulados, y las escuelas de la UNAM en Canadá y Estados Unidos, particularmente esta última, tendrán un papel relevante en la operación de dicho proyecto.

El día de hoy, nos distinguen con su presencia, el Dr. Mario Melgar Adalid, director de la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio, Texas; el licenciado Gustavo Peña, director del CEPE-Taxco, y la maestra Esperanza

Garrido, directora de la Escuela de Extensión en Canadá, a quienes además del reconocimiento a la gran labor que realizan en las escuelas que dirigen, también agradezco las actividades que han programado en sus recintos universitarios, con motivo de nuestro octogésimo aniversario.

La columna vertebral de esta incesante actividad académica han sido las generaciones de maestros comprometidos, que bajo la espléndida dirección de sus respectivas administraciones, han cultivado sus tareas de docencia, investigación y difusión. Al respecto, quisiera recordar las palabras del señor Rector, en ocasión de la ceremonia del 15 de mayo próximo pasado: “[...] Los universitarios llevamos en el pensamiento a quienes nos dieron ejemplo de constancia y trabajo, de tenacidad, de esfuerzos y de grandeza; aquellos que, como ustedes, hicieron de la enseñanza su vocación y una forma de vida.”

Por esto quiero expresar un reconocimiento muy especial al profesionalismo de nuestros maestros, quienes han logrado con su nivel de excelencia académica no sólo la permanencia de esta institución, sino su prestigio académico ante universidades de más de 60 países que han reconocido los créditos emitidos por nuestra escuela a nivel de licenciatura y posgrado.

Gracias a su entusiasmo y esfuerzo, podemos asegurar que hemos logrado la madurez académica para convertirnos en líderes en la enseñanza del español a extranjeros en América. Además, hemos producido materiales originales para la enseñanza del español como segunda lengua y lengua extranjera, que se concretan en las series de libros *Pido la palabra* y *¡Estoy listo!*, que hasta hoy son utilizados por más de 130 instituciones educativas nacionales y extranjeras. La experiencia de largos años de docencia han derivado hacia una metodología propia que se transmite a las jóvenes generaciones en el Diplomado de Formación de Profesores en Enseñanza de Español a no Hispanohablantes.

Se ha consolidado la integración y validación del Examen de Posesión de la Lengua Española (EPL), apoyados por la Dirección General de Evaluación y la Dirección General de Asuntos Jurídicos de la UNAM para responder a la demanda de instituciones nacionales y extranjeras de certificación de la variante estándar de la norma culta americana del español, instrumento análogo al TOEFL en lengua inglesa y el cual será también promovido por los consulados y embajadas de México. Ojalá y algún día este examen se aplique en las diferentes universidades del mundo con las que nuestra institución tiene convenios.

El gran interés de los alumnos extranjeros y mexicanos por la historia, el arte, la literatura y los estudios México/americanos nos han impulsado a conformar el Diplomado en Estudios Mexicanos que ofrece una perspectiva multidisciplinaria de estas áreas. Quiero destacar la originalidad de este trabajo en equipo, el cual en muy poco tiempo ha logrado un gran éxito.

Con base en la experiencia que estamos obteniendo con los diplomados anteriormente mencionados y de acuerdo con la profunda revisión y estructuración que se está haciendo en nuestro plan de estudios, estaremos en posibilidad de impulsar la formalización de nuestro quehacer educativo para ofrecer estudios de posgrado, como se hizo durante más de 30 años, en esta Escuela.

Entre otros propósitos, este proceso lo estamos realizando con la finalidad de que la UNAM reconozca nuestros créditos, tal como lo hacen y lo han hecho diversas universidades de reconocido prestigio en el mundo.

En este último año, hemos recibido el apoyo de la Rectoría y de la Secretaría General para instalar en el Centro de Apoyo a la Docencia (CAD) que acabamos de inaugurar, donde los maestros podrán elaborar materiales multimedia tales como discos compactos, páginas WEB, videos e implementar nuestros programas

académicos en línea. Queremos hacer patente nuestro agradecimiento por toda la asesoría de la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico y de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia para que este proyecto sea una realidad.

La participación de los maestros del CEPE ha sido sustancial en el proceso de cambio que hemos enfrentado institucionalmente. El Centro ha orientado su actividad respondiendo a los retos

que diferentes adscripciones le han requerido: intercambio universitario, extensión universitaria, difusión cultural, universidad abierta y educación a distancia. Hemos sido una dependencia afín a la Coordinación de Humanidades, donde hemos recibido todo el apoyo, y por primera vez, el CEPE cuenta con un representante del cuerpo docente ante el Consejo Técnico de Humanidades. Actualmente, nos sentimos muy orgullosos de pertenecer a la Secretaría General de esta Universidad, en donde hemos encontrado una visión muy amplia para nuestro desarrollo institucional y, consecuentemente, el apoyo para la realización de nuestros proyectos.

El CEPE, inmerso en la vida universitaria, ha enfrentado retos que le han impulsado a transformarse y, al mismo tiempo, a preservar los valores sustanciales de su espíritu universitario y nacionalista, como embajada académica y cultural de la UNAM.

Nuestra comunidad está unida en la decisión de optar por el cambio y contribuir a la reforma que nuestra Universidad requiere a través del próximo congreso universitario. Las mesas de diálogo, que se celebraron en abril de 2000, nos permitieron conjuntar la diversidad de

opiniones y perspectivas respecto al rumbo que nuestra Escuela quiere seguir. En ellas se optó por fortalecer nuestra vida académica y articular los proyectos de las cuatro sedes, promover la superación académica con apoyos para obtener posgrados y cursos de capacitación para los docentes, reestructurar los planes de estudio y, sobre todo, privilegiar la excelencia, cada día, en cada una de nuestras tareas sustantivas.



*Julio Torri, maestro fundador de la Escuela de Verano*

En cada etapa, el CEPE ha mantenido su vocación original y ha asumido los retos que toda institución enfrenta para no anquilosar sus tareas. Por eso, hoy, nos sentimos muy orgullosos y con alegría de festejar este proceso de renovación de nuestra vida académica, con el ánimo decidido para impulsar los proyectos estratégicos que nos toca cumplir y atender a la vocación universitaria de educar unidos en la diversidad.

Señor Rector: su presencia fortalece y anima nuestro espíritu universitario; queremos reiterarle que nuestro compromiso, nuestra responsabilidad y nuestra capacidad están con Usted en este trascendental momento para la reforma de nuestra Universidad Nacional.

Quiero agradecer a la comunidad docente y a los trabajadores de este Centro su entusiasmo y su generoso trabajo, ya que gracias a su esfuerzo han contribuido a la larga vida y al éxito del CEPE.

Muchas gracias por su amable presencia en este inicio de los festejos del octogésimo aniversario del Centro de Enseñanza para Extranjeros, ocasión propicia para estrechar con júbilo lazos fraternales entre dependencias, maestros y amigos todos, que hoy nos acompañan ●